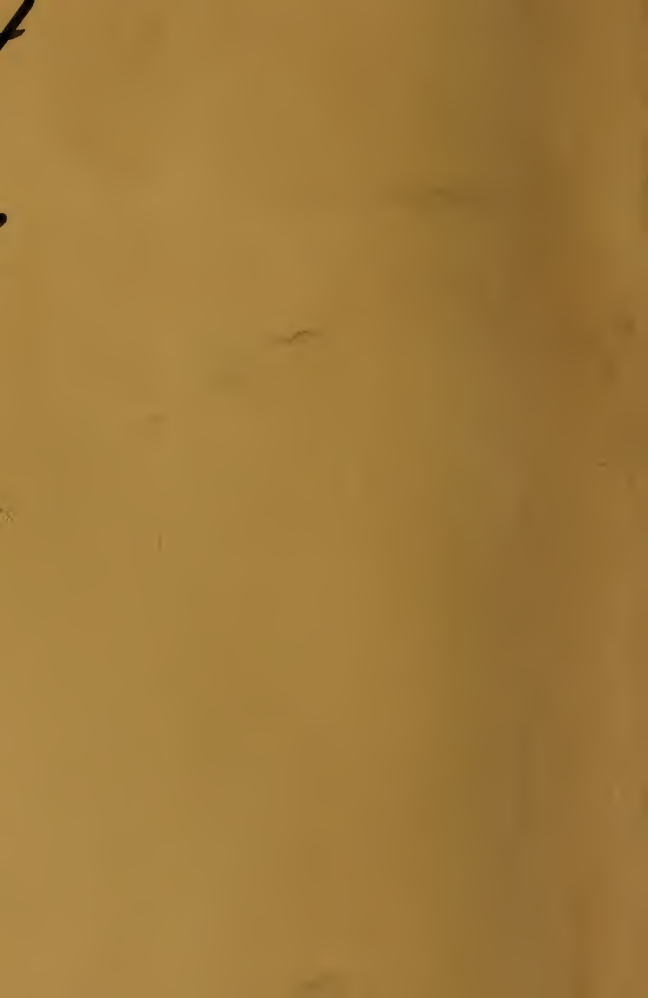


PC
4114
N2
1856



6894

PC

4114

.N2

1856

LIBRARY OF CONGRESS.

[SMITHSONIAN DEPOSIT.]

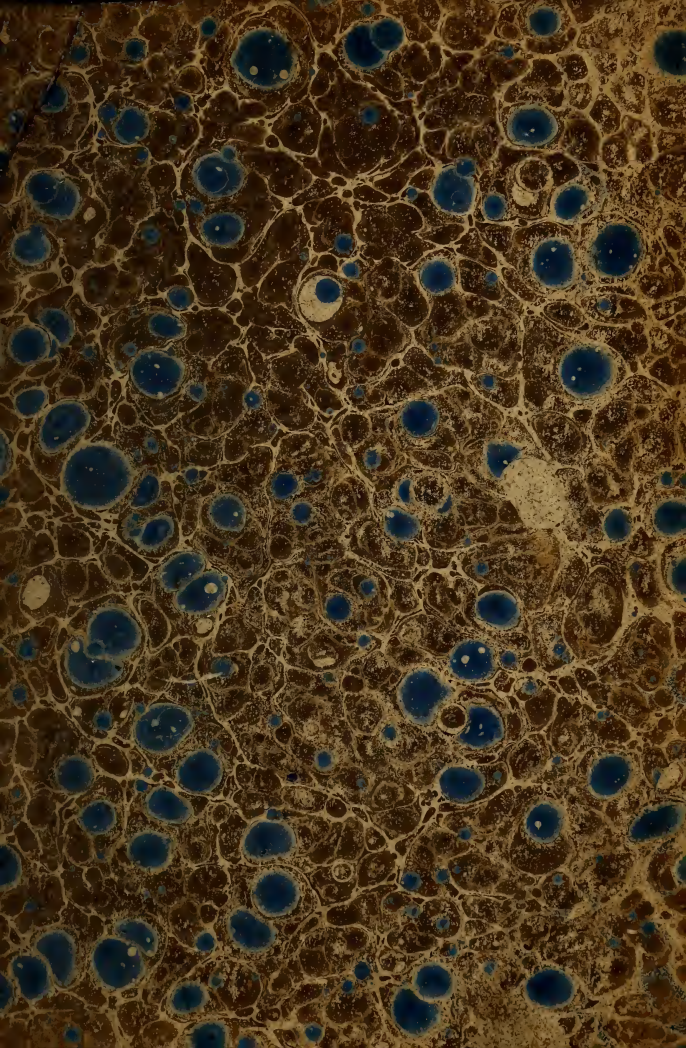
Chap. FC 411A

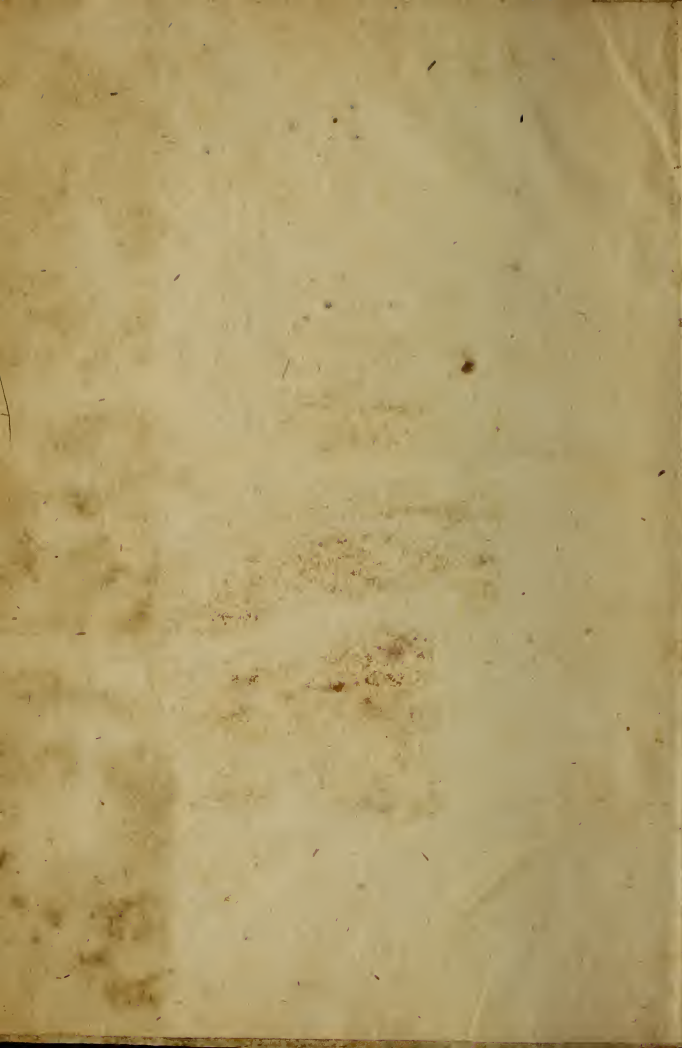
Shelf

.N2

1856

UNITED STATES OF AMERICA.









MÉTODO PRÁCTICO

DE

ENSEÑAR Á LEER,

POR

DON VICENTE NAHARRO.

*Profesor de primera educacion de esta
Córte y Revisor de firmas por el Gobierno.*

EDICION NUEVAMENTE CORREGIDA.



MADRID:

IMPRESA Y LIBRERIA DE LA VIUDA DE VAZQUEZ É HIJOS.
Ancha de S. Bernardo, 17.

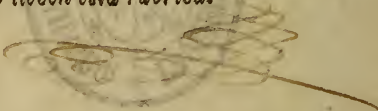
1856.



Esta obra ha sido aprobada para texto por Reales órdenes de 30 de Junio de 1848 y 9 de Octubre de 1852.

Por Real orden de 13 de Abril de 1849, S. M. se ha dignado resolver, de conformidad con el dictamen emitido por el Consejo Real, que no habiendo entrado en dominio público las obras que compuso Don Vicente Naharro, son admisibles al goce de todos los efectos y beneficios de la ley de 10 de Junio de 1847 y que por lo tanto á Doña Vicenta Pouy Naharro como su legítima heredera, pertenece la propiedad esclusiva por los CINCUENTA AÑOS que previene el artículo 2.º de la misma ley.

Serán denunciados como ilegítimos los ejemplares que no lleven esta rúbrica.



BIBLIOTECA

LIBRARY OF THE NATIONAL ARCHIVES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y DOCUMENTACIÓN

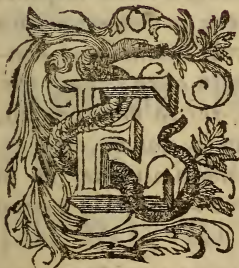
1848

À LOS PADRES DE FAMILIA

Y

À LOS PROFESORES.

Señores:



1. amor que teneis á vuestros hijos y el apresuramiento á darles en el tiempo de su infancia los principios de las letras con las buenas costumbres, han hecho en mí como una obligacion inviolable

PC4114

N^o 2

1856

de daros á luz esta nueva impresion que os presento.

Ya que yo no puedo contribuir con la práctica á beneficio de la educacion, y dar valor á las obras de mi difunto abuelo, por haber nacido de otro sexo, no quisiera perder una propiedad que á costa de tantos sudores me ha dejado; y siento no tener luces para ayudaros en las instrucciones necesarias de los primeros años; cuyos frutos serian para mi los mas preciosos que pudiera prometerme en todos, mis asanes.

Y vosotros, profesores, en quienes depositan aquellos todo su poder, y que como segundos padres os interesais en los mejores medios de comunicar vuestros conocimientos no dudo de vuestras rectas intenciones continuareis el impulso de esta obra, cuya edicion es fácil convencerse ser la mas exacta, amplia y rectificada de todas las anteriores.

Si ella os agradase, nada olvidaré en la serie de vuestros dias para señalar la pasion con la cual soy

Vuestra afectisima servidora

Vicenta Porraj Kajarra



LECTURA
DE PALABRAS

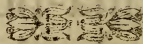
CORTADAS EN SILABAS.

LECCION PRIMERA.

Silabas de dos letras.

Al-ma, be-llo, ba-la,
va-ca, vi-ga, pa-ja,
pu-ño, ma-no, mi-sa,
fe-cha, de-do, du-da,
ta-cha, te-la, zo-na,

ce-ño, ca-ra, co-che,
ce-po, cha-za, chu-cho
sa-la, se-da, la-na, li-ga,
lle-no lla-ma, yu-go,
ro-yo, ma-ña, ri-ña,
ga-llo, ju-go, ge-me,
hu-ye, ho-yo, ja-co,
ja-ez, que-ma, qui-na,
on-za, ur-na, zo-na,
ze-ño, zu-mo, zu-ño.



LECCION II.

*Dicciones en sílabas de dos y tres
letras.*

A-ca-bad, bom-ba,
bel-dad, cam-pal, can-
dil, hal-con, chin-ches,
col-chon, dul-zor, dan-
zar, jar-din, jaz-min,
fal-tar, mar-fil, gol-fo,
gen-til, ver-gel, juz-
gar, hil-van, hol-gad,
hor-ror, mer-ced, mul-

tar, to-nel, per-nil, so-
ñad, ta-ñed, rom-ped,
per-diz, pin-cel, que-ru-
bin, quin-ti-lla, rum-bo,
ran-cho, sal-mon, sig-
nar, tam-bor, cos-tal,
vol-can, vir-tud, gil-
gue-ro, ba-jel, yer-ba,
sa-yal, zan-jar, zur-cir,
lla-mad, ho-llin, re-loj,
ja-bon, ja-ra, yes-ca,
yez-go, zan-ca, zor-zal,
zum-bar.

LECCION III.

Dicciones partidas en sílabas de todas clases.

Abs-te-ner, bri-llan-
 tez, cla-mar, cris-tal,
 dra-gon, me-drar, a-fli-
 gir, des-ci-frad, gru-lla,
 pra-dos, es-tre-char,
 ins-tru-ir, tron-co,
 frus-trad, bla-son, ham-
 bre, do-blon, la-brad,
 hom-bron, al-miz-cle,

ro-si-cler, te-clas, pa-
 dre, ma-lan-drin, cua-
 drad, po-drid, a-ge-
 drez, chi flar, frus-trar,
 dis-fraz, su-frir, gra-na,
 se-glar, mu-gron, graz-
 nar, sem-brar, mem-
 bru-do, tem-blor, do-
 blez, cim-brar, en-jam-
 bre, fron-tal, a-flo-jad,
 triste, nu-trid.

LECCION IV.

*Oficios de la G y de la Q en diccio-
nes partidas en sílabas.*

A-gui-la, a-cha-que,
al-ber-gue, chi-qui-llo,
bas-qui-ña, a-zo-gue,
a-gui-jar, bro-quel,
lán-gui-do, ju-gue-te
lí-qui-do, lo-bre-guez,
iz-quier-do, guin-dal,
gui-san-tes, que-brar,
cues-tor, cues-tion, se-

cue-la, agüe-ro, ar-güir
 pin-güe, e-cues-tre,
 con-se-cuen-te, güe-
 bra, de-sa-güe, de-güe-
 llo, ci-güe-ña, a-pa-ci-
 güeis, san-ti-güeis, re-
 güel-do, e-lo-cuen-cia,
 Si-güen-za, e-lo-cuen-
 te, cor-re-güe-la.



LECCION V.

Oficios de la X en su articulacion.

Ex-ac-cion, ex-al-tar,
 ex-an-güe, ex-á-ni-me,
 ex-as-pe-rar, ex-hi-bir,
 ex-hor-tar, ex-ha-lar,
 ex-hor-cis-mo, ex-is-tir,
 ex-ul-ce-rar, ex-á-go-
 no, in-fle-xion, la-xar,
 sex-a-gé-si-mo, se-xo,
 ex-al-zar, ex-a-ge-rar,
 ex-i-mir, ex-a-men, ax-

io-ma, éx-i-to, ex-i-guo,
 ex-i-mio, ex-ac-to, ex-
 i-gir, ex-o-ne-rar, ex-
 or-dio, in-ex-o-ra-ble,
 ex-e-cra-ble, re-loj,
 bor-raj, car-caj, Dux,
 Fe-lix, Fe-nix.



LECCION VI.

*Dicciones que contienen diptongos
y triptongos:*

A ma-is, vai·ven,
cai-man, sai-ne-te, dul-
zai-na, gai-ta, nau-fra-
gio, cau-te-rio, plau-si-
ble, jau-le-ro, lau-rel,
mau-la, deu-da, feu-do,
neu-tro, dei-dad, pei-
ne, plei-to, mie-do,
tiem-po, diente, fie-ra,

pie-dra, lie-bre, sa-bio,
 va-rio, tur-bio, a-gua,
 ci-rue-la, bu-ñue-lo,
 ca-mue-sa, mo-chue-lo,
 cui-da-do, in-gé-nuo,
 con-ti-guo, fra-guais,
 con-ci-lias, cam-biais,
 a-ve-ri-guais, san-ti-
 guais, a-ca-ri-ciais, ali-
 viais, co-piais, con-ci-
 lieis, pri-vi-le-gieis.

LECTURA DE PERIODOS

Y PALABRAS CORTADAS EN SÍLABAS.

1 Hi-jo mi-o, hay en tu co-ra-zon u-na voz que te gri-ta y te di-ce: si-gue á la jus-ti-cia y a-ma á tu pa-tria. Es-tas dos co-sas lo di-cen to-do, si es-tán bien es-pli-ca-das; pe-ro na-da he-mos he-cho si no las prac-ti-ca-mos.

2 A los au-to-res de tu na-ci-mien-to: á tus pa-dres de-bes la o-be-dien-cia: me-re-ce sus bon-da-des, y res-pe-ta su po-der. No hay re-po-so so-bre la tier-ra pa-ra los hi-jos in-gra-tos; y aun-que tra-ba-jen in-ce-san-te-men-te, nun-ca pros-pe-ran, siem-pre son po-bres.

3 Es ne-ce-sa-rio huir de la o-ei-o-si-dad, ha-cien-do siem-pre al-gu-na co-sa; tam-bien de-bes e-vi-tar los de-lei-tes, por-que en-gen-dran siem-pre la mi-se-ria y los vi-cios. El que te-gui-a al tra-ba-jo te con-du-ce al ho-nor; y el es-tu-dio es pa-ra tí el ca-mi-no de la di-cha.

4 Sé dó-cil á los con-se-jos de tu ma-es-tro, que te a-ma, y que te ha-ce co-no-cer al mun-do y á tí mis-mo. Es-cu-cha los a-vi-sos de su es-pe-rien-cia; mi-ra que es un pa-dre pa-ra tí, tú de-bes ser un buen hi-jo pa-ra él.

5 Es-co-ge bien tus a-mi-gos, á tus com-pa-ñe-ros y gui-as; te-me el a-so-ciarte con los ma-los y con los pér-fi-dos; nun-ca te a-com-pa-ñes

con los li-ber-ti-nos, por-que bien pron-to se te pe-ga-rá el con-ta-gio.

6 Se-a, hi-jo, tu bo-ca el ór-ga-no de la verdad; que la im-pu-ra men-ti-ra nun-ca la pro-fa-ne: es-pe-cial-men-te cuan-do el juez, ór-ga-no de la ley, te pre-gun-te y de-ba con-tar con-ti-go.

7 Guár-da-te de hur-tar: to-do la-dro-ni-cio es un cri-men: to-dos te-ne-mos in-te-rés en que se re-pri-ma es-te vi-cio, por que se de-be un san-to res-pe-to á lo que no es nues-tro; pues en es-to con-sis-te el ver-da-de-ro fun-da-men-to de la so-cie-dad.

8 Nun-ca di-gas es de no-che, y sin que se me ve-a pue-dó ha-cer

el mal; por-que na-da hay o-cul-to so-bre la tier-ra, to-do se des-cu-bre y á mas de es-to, tie-nes en tu co-ra-zon un juez á quien nun-ca en-ga-ña-rás.

9 La hu-ma-ni-dad se es-tien-de has-ta los a-ni-ma-les. La jus-ti-cia há-cia to-dos to-ca so-lo á Dios. Co-ló-ca-te siem-pre en lu-gar de o-tro, por-que to-dos quie-ren sa-car de tí lo que tú quieres e-xi-gir de to-dos.

10 Vuel-ve bien por mal; per-do-na á quien te o-fen-de. Cuan-do o-fen-dan al au-sen-te, de-fién-de-lo: sir-ve de gui-a al cie-go: a-bre la ma-no al po-bre; y nun-ca di-gas ma-ña-na da-ré.

11 Los be-ne-fi-cios son fru-tos cul-ti-va-dos pa-ra si mis-mo; al-

pun-to que se ha-ce, se sa-ca el pro-ve-cho; aun con el que te a-bor-re-ce has de ser jus-to y ge-ne-ro-so. En fin, has de ser bien-he-chor, si quie-res ser di-cho-so.

12 La di-cha de tu ve-ci-no no de-be tur-bar tu re-po-so; es un es-ta-do di-cho-so ig-no-rar la en-vi-dia: haz jus-ti-cia á tu ri-val, que se te ha pre-fe-ri-do. El que es mas sa-bio, es el me-nos vano.

13 Pa-ga tus deu-das; pe-ro haz lo po-si-ble por no con-tra-er-las. Dar mu-chas pa-la-bras es de u-na al-ma vul-gar; fal-tar á e-llas es de co-bar-des. Nin-gu-no pue-de su-frir que se le fal-te á la pa-la-bra, ni que se ol-vi-den de sus be-ne-fi-cios.

14 Siem-pre de-bes pen-sar

que tu vi-da es li-mi-ta-da, aun-que la or-de-nes so-bre un plan re-gu-lar; si ha-ces mal uso de e-lla, la a-bre-via-rás: to-do se pue-de re-pa-rar, me-nos la pér-di-da de tiempo.

15 Pien-sa bien en co-no-cer-te, mo-de-ra tu ira, sé ma-es-tro de ti mis-mo, so-bre to-do li-mi-ta tus o-fer-tas, a-cor-ta tus ne-ce-si-da-des: el mas ri-co es el que quie-re ser mas po-bre, y el mas po-bre el que quie-re pa-re-cer ri-co.

16 Ra-ras ve-ces la fe-li-ci-dad es-tá jun-ta con la ri-que-za; no se en-cuen-tra fue-ra de la con-cien-cia. So-lo la pu-re-za de co-ra-zon la pue-de al-can-zar. Es-te es un dia-man-te que na-die de-be em-pe-ñar.

17 Com-pa-ra el in-te-rior re-mor-di-mien-to de los ma-los con la cal-ma in-te-rior de u-na al-ma jus-ta y pu-ra. El ma-yor de los pla-ce-rés es el ser vir-tuo-so. El jó-ven que es her-mo-so es da-do á los de-lei-tes.

18 To-le-ra los de-fec-tos sin li-son-jea-r el vi-cio: lu-cha con los re-ve-ses: so-por-ta la in-jus-ti-cia: la vi-da es un com-ba-te: la di-cha es un es-co-llo: re-ci-be los ma-les sin de-bi-li-dad, y los bie-nes sin or-gu-llo.

19 A-yu-da á los des-di-cha-dos en sus es-tre-mas an-gus-tias. Ah! ca-da ins-tan-te pue-des ca-er en e-llas. Pa-ga tam-bien to-dos los im-pues-tos, por-que el Es-ta-do por

es-te me-dio a-se-gu-ra- tu re-po-so.

20 De la re-gla de tus cos-tum-bres has de ha-cer es-tu-dio, que en tu ca-sa la vir-tud se-a cos-tum-bre, vi-ves, y de-bes mo-rir, es-tá es tu suer-te. Haz que se te es-ti-me en la vi-da, y que se llo-re tu muer-te.

21 Des-cár-ga-te de cui-da-dos y a-flic-cio-nes, y des-tier-ra la tris-te-za de tu co-ra-zon. La tris-te-za dió la muer-te á mu-chos hom-bres, y á na-da sir-ve, si-no es á dar fuer-za á las pe-que-ñas pe-nas de es-ta vi-da, y á mu-dar las som-bras y a-pa-rien-cias del mal en ma-les ver-da-de-ros é in-mor-ta-les.

22 No en-fre-na la ira la es-pa-da, si-no las pa-la-bras hu-mil-

des y sua-ves. Cuan-do gri-tan los i-ra-cun-dos, gri-tamos tam-bien no-so-tros: va-lé-mo-nos de in-ju-rias y a-me-na-zas pa-ra ha-cer-los ca-llar, y nos ol-vi-da-mos que pa-ra es-to bas-ta una pa-la-bra dul-ce y cor-tés.

23 Si no de-se-as llo-rar, no ri-as con tu hi-jo. Si in-ce-san-te-men-te no tie-nes en la ma-no el a-ce-ro pa-ra qui-tar las ra-mas á es-te ár-bol, y rom-per las ma-le-zas, co-ge-rás sus fru-tos a-margos y de-sa-zo-na-dos, que te ha-rán sen-tir en tus pos-tri-me-ros di-as muy do-lo-ro-sos pe-sa-res.

24 No des-con-sue-les ni in-que-tes á un cria-do, que ha-ce cuan-to pue-de, y em-plea de bue-

na ga-na to-das sus fuer-zas pa-ra ser-vir-te bien. Te ha-ces in-dig-no de la vi-da, cuan-do tu mal hu-mor da e-jer-ci-cios de pa-cien-cia á los que te es-ti-man, y que so-lo vi-ven pa-ra ser-vir-te.

SENTIDO COMUN

EN REFRANES CASTELLANOS.

1 *Dios no come ni bebe, mas juzga lo que vé.* Refran que recuerda la presencia de Dios en todo lugar, para que nosotros procedamos rectamente, como que hemos de ser juzgados por quien vé nuestras obras.

2 *Dios consiente, y no para siempre.* Refr. que recuerda la jus-

ticia y castigo de Dios al que obra mal, confiado en su espera y misericordia.

3 *De Dios viene el bien y de las abejas la miel.* Ref. que enseña que Dios es el único autor del bien por cualquiera medio que nos venga.

4 *Cuando Dios quiere, con todos aires llueve.* Refr. que enseña que todo obedece á la voluntad de Dios, disponiendo que los medios que se creen mas contrarios al logro de alguna cosa, sirvan para su consecucion.

5 *El hijo del bueno sufre lo malo y lo bueno.* Refr. que enseña que la buena educacion prepara el ánimo para llevar con igualdad la próspera y la adversa fortuna.

6 *Los hijos de los buenos capa son de los duelos.* Refr. que denota que los bien nacidos naturalmente se inclinan á proteger los necesitados.

7 *Juegos de manos, juegos de villanos.* Refr. con que se enseña que los juegos de manos no son propios de la gente de buena crianza.

8 *Mas vale pájaro en mano que buitre volando.* Refran que aconseja no se dejen las cosas seguras, aunque sean cortas, por la esperanza de otras mayores que son contingentes.

9 *Acertado le ha Pedro á la cogujada, que el rabo lleva tuerto.* Refr. que irónicamente reprende á

los que se jactan de lo que no han hecho.

10 *Callar y obrar por la tierra y por la mar.* Refr. que enseña que para negociar bien, se ha de hablar poco, y obrar con diligencia.

11 *Menea la cola el can, no por ti, si no por el pan.* Refr. que enseña que generalmente los halagos y obsequios mas se hacen por interés que por amor.

12 *Media vida es la candela, pan y vino la otra media.* Refr. que da á entender lo importante que es el abrigo y el alimento para conservar la vida.

13 *A quien te da el capon, dale la pierna y el alon.* Refr. que advier-

te que seamos agradecidos á los que nos hacen algun bien.

14 *No firmes carta que no leas ni bebas agua que no veas.* Refr. que aconseja se debe procurar la seguridad propia, aunque sea á costa de cualquier diligencia.

15 *Cada uno en su casa, y Dios en la de todos.* Refr. que se usa para significar que conviene que las familias vivan separadas, para evitar disensiones.

16 *De casta le viene al galgo el ser rabilargo.* Refr. con que se da á entender que los hijos suelen imitar las costumbres de los padres.

17 *Dejemos padres y abuelos, por nosotros seamos buenos.* Refr.

que advierte no hagamos vanidad de la gloria heredada, sino que la procuremos adquirir por nosotros mismos.

18 *En este mundo cansado, ni bien cumplido ni mal acabado.* Refr. que enseña que los bienes de este mundo no son perfectos ni cumplidos, y que los males suelen ser durables.

19 *Si el corazon fuera de acero no le venciera el dinero.* Refr. que da á entender la dificultad en resistir las tentaciones de la codicia.

20 *Con viento limpian el trigo, y los vicios con castigo.* Refran que enseña lo conveniente que es el castigo para la enmienda de los vicios.

21 *Mal me quieren mis comadres, por que digo las verdades.* Refr. que denota lo mal que suelen llevarse las correcciones.

22 *A quien has de acallar no hagas llorar.* Refr. con que se da á entender que no conviene dar que sentir á quien despues hay necesidad de satisfacer.

23 *Si el niño lloráre acállelo su madre, y si no quiere callar déjelo llorar.* Refr. que aconseja que cada uno cumpla con lo que le toca, y no se meta en cuidados agenos.

24 *A quien está en su tienda, no le achaquen que se halló en la contienda.* Refr. que da á entender que á los que cuidan de su obligacion no se les suelen atribuir deli-

tos, como sucede á los holgazanes y vagabundos.

25 *Quien tiene arte va por toda parte.* Refr. que enseña cuán útil es saber algun oficio para ganar de comer.

26 *Asna con pollino no va derecha al molino.* Refr. con que se esplica que no puede hacer rectamente las cosas quien está poseido de alguna pasion ó afecto.

27 *Quien adelante no mira, atrás se queda.* Refr. que enseña, que en todas las acciones se debe considerar y prevenir lo que puede resultar de ellas.

28 *Mas vale mala avenencia, que buena sentencia.* Refr. que advierte la utilidad que se sigue de

componer las diferencias y pleitos, aunque se tenga buen derecho.

29 *Al villano con la vara de avellano.* Refr. que advierte que con la gente ruin no suelen bastar las palabras y razones para que cumplan con su obligacion, y es necesario valerse del castigo.

30 *Hijo malo mas vale do-
liente que sano.* Refr. que declara que el hijo que tiene malas costumbres, da menos cuidado á los padres verle enfermo, que estando sano y usando de ellas.

31 *Hambre y esperar hacen
rabiar.* Refr. que pondera lo insu-
frible que son estas dos cosas.

LECCIONES EN DIALOGO.

I

P. Qué cosa es mundo?

R. Todo lo que Dios ha criado.

P. Qué es eternidad?

R. La duracion de Dios, sin principio ni fin.

P. Qué tiempo empleó Dios en criar el mundo?

R. Seis dias, aunque pudo hacerlo en un instante.

P. De qué lo crió?

R. De la nada.

P. Cómo lo crió?

R. Solo queriendo.

P. Qué hizo Dios el primer dia de la creacion?

R. Separó la luz de las tinieblas.

P. Qué hizo el segundo dia?

R. Creó el firmamento.

P. Qué hizo el tercero?

R. Separó la tierra de las aguas y la cubrió de árboles y plantas de toda especie.

P. Qué hizo el cuarto?

R. Creó el sol, la luna y las estrellas.

P. Qué hizo el quinto?

R. Las aves y los peces.

P. Qué sucedió en el sexto?

R. En el sexto dia creó Dios á los animales terrestres y dijo despues: «Hagámos el hombre á nuestra imágen» é hizo el hombre, á su semejanza, y le dió el imperio sobre la tierra.

P. Qué hizo Dios el sétimo dia?

R. Descansó.

II

P. Qué es la tierra?

R. El planeta que nosotros habitamos.

P. Qué figura tiene?

R. La de una esfera algo aplastada por los polos.

P. Cuántos diferentes grupos de seres comprende el globo terráqueo?

R. Tres: animales, vegetales y minerales.

P. Qué son animales?

R. Unos seres dotados de organización y de vida, que pueden moverse voluntariamente y que tienen una cavidad digestiva donde introducen sus alimentos. Los animales nacen, se desarrollan, se reproducen y mueren.

P. Cuántos grupos de animales hay?

R. Cuatro principales: los vertebrados, los anillados á articulados, los molúsculos, y los radiarios ó zoófitos.

P. En cuántas clases se dividen los vertebrados?

R. En cuatro: mamífero, aves, reptiles y peces.

P. Qué entendeis por animal anfibio?

R. El que vive ya en el agua ya en la tierra, como el cocodrilo.

P. Qué son plantas ó vegetales?

R. Unos séres organizados que no pueden moverse voluntariamente del sitio que ocupan en la tierra, á la cual están unidos por sus raíces: del cuello de la raiz sale el tronco, del tronco las ramas, y de las ramas las hojas y las flo-

res, y de las flores resulta el fruto ó la semilla.

P. Cómo se dividen las plantas?

R. Las unas son bajas, que se llaman yerbas; otras mas grandes, que son los arbustos; y otras mayores, que son los árboles.

P. Qué mas se halla en la tierra?

R. Piedras, metales y otras sustancias.

P. Cuáles son los metales principales?

R. El oro, que es el mas precioso, el hierro, que es el mas útil, la plata, el estaño, el cobre, el zinc, el plomo, etc. que son los de mas uso.

III

P. Qué es el mar?

R. Una grande estension de agua,

que cubre las tres cuartas partes del globo terrestre.

P. Cuáles son las principales partes de la tierra?

R. La Europa, Asia, Africa, las dos Américas y la Oceanía.

P.Cuál es el uso principal que hacen los hombres del mar?

R. El ir de una á otra parte del mundo con mas prontitud y baratura que por tierra.

P. Por qué van de una á otra parte?

R. Para saber lo que en cada una existe, y traerlo á su pais, ó para llevar lo que les hace falta.

P. Cómo se llaman estos viajes?

R. Comercio del mar.

P. Cómo pueden pasar sobre el mar?

R. Por medio de barcos de diferente magnitud, segun hayan de ser

mas ó menos largos los viajes.

P. Cómo pueden hacer andar estos barcos?

R. Por medio del viento ó de máquinas de vapor.

P. Quién los dirige?

R. Unos hombres llamados pilotos y marineros, que pasan casi toda su vida sobre el mar.

P. Cómo se llaman los parages en donde se embarcan en la mar ó desembarcan en tierra?

R. Llámanse puertos ó playas.

P. Qué gusto tiene el agua del mar?

R. Es muy salada; y así se obtiene de ella sal, haciéndola evaporar al sol.

P. Qué hay en el agua del mar?

R. Muchos peces grandes y pequeños, conchas, perlas, coral y otras muchas cosas preciosas.

P. De qué sirven los peces?

R. Los pequeños de alimentar á los grandes, y todos para el sustento del hombre.

P. *Cómo se llaman los que los cojen?*


R. Pescadores



SENTIDO HISTÓRICO.

LECCION I.

FEDERICO Y MANUEL.


 NA gran Señora queria dar un baile á los niños de cinco á seis años que supiesen leer. Un criado de esta Señora preguntó á un niño chiquito, llamado Manuel: ¿sabes leer, niño?—Sin duda que yo sé leer muy bien, respondió Manuel.—¿Y Vd; Señorito? preguntó el criado á Federico, hermano de Manuel.—Yo sé leer un poco, respondió este hermoso niño.—Pues bien: ustedes vendrán al baile. Federico y Manuel fueron al otro dia al baile á casa de aquella señora.

Se les hizo entrar en un gran salón, iluminado con muchas bugías, en el cual habia una gran orquesta, y muchos niños y niñas. Antes de empezar á bailar, dijo esta Señora á los niños, cada uno leerá su billete: vé aqui el tuyo querido Federico, léelo.

Los buenos niños serán recompensados.

Grandemente, dijo la Señora, lees sin equivocarte: esto es muy bueno. Tú Manuel eres mayor que tu hermano, y has dicho que lees muy bien; veamos lo que dice tu billete. Manuel tomó su billete; pero jamás vino á punto de leerle. Se puso á deletrear; y entonces todos los niños se echaron á reir, y se burlaron de él.

Una señorita tomó su billete, y leyó en alta voz:

El niño mentiroso será castigado.

Yo lo siento mucho, dijo esta gran Señora; pero tú, Manuel, no puedes quedar aquí—¿Por qué no? —Porque no sabes leer, y porque no has dicho la verdad. Un criado llevó entonces á Manuel á su casa. Mientras lloraba y se desconsolaba, los demás niños saltaban, bailaban, cantaban y se divertían mucho. Se les dió una buena merienda de manzanas, naranjas, miel, bizcochos, y otras muchas cosas buenas. La Señora. acariciaba á menudo á Federico, y le daba de todo lo mejor que allí habia. Despues de haberse divertido bien todos los niños, se volvieron á casa de sus padres. Federico fué al instante á buscar á su hermano, y vió que todavia estaba muy afligido. ¿Te has divertido mucho? le dijo Manuel á su hermano con un aire muy triste.—Yo

me hubiera divertido mucho mas, si te hubieras quedado en el baile, le respondió su hermano.—Seguramente que habrás tenido una buena merienda; pero yo no tengo sino pan seco.—Mi querido hermano, dijo Federico, yo no he querido comer ni mi naranja ni mis bizcochos, tómalos para que te consueles; y en adelante aplícate á leer y no tendrás estos sentimientos.

LECCION II.

EL CIROLERO Y EL ALBARICOQUERO.

Juanito se divertia en correr por un hermoso jardin, en donde habia un cirolero lleno de unas ciruelas muy hermosas y bien maduras. Juanito las miraba con mucha aficion, y dijo á su padre: que él que

ria coger alguna de aquellas ciruelas. = Eso no puede ser, hijo mio, respondió su padre. = Y ¿por qué no, padre mio? = Por dos razones: la primera, porque este jardin no es mio, y sería una mala accion tomar lo que no es nuestro. = ¿Y la segunda razon, padre mio? dijo Juanito un poco affligido. = Porque tú eres todavia muy pequeño para coger la fruta. Al otro dia paseándose Juanito por el jardin de su padre, vió un árbol lleno de albaricoques; esta era su fruta favorita. Bien quisiera yo coger uno ó dos, decia él: mi padre no está aqui, el jardinero tampoco; nadie lo sabrá; pero no quiero, que mi padre me lo ha prohibido: si los cojo seré desobediente y me pareceré á los malos hijos; mas quiero irme de aqui, y no mirar mas á este árbol. El padre lo

habia oido todo, porque Juanito, no sabia que iba tras él. Ven á mis brazos, dijo á su hijo, porque estoy muy satisfecho de tu proceder: tú no querias coger sino dos: toma seis.

LECCION III.

HISTORIA DE DAMON Y BRUSQUET.



Damon, hijo de la Señora de Sansir, era un niño sabio, dócil, muy aplicado á leer y á escribir, y amaba mucho á su madre. También su madre le queria mucho, le contaba algunas historias, le enseñaba todos los dias alguna cosa, y lo llevaba á paseo. Brusquet, vecino de Damon, en nada se le parecia, y daba muchos pesares á su madre. Esta señora era pobre; y en

lugar de consolarla Brusquet, cumpliendo con su obligacion, no queria ir á la escuela: gastaba todo el tiempo en correr, en jugar, y en atormentar á los otros niños. Damon no queria tratar con un niño tan mal educado; pero Brusquet entró un dia en casa de Damon, se apoderó de sus juegos, rompió su carro, hizo pedazos su violin, y se llevó el caballo. Damon iba á quejarse á la madre de Brusquet; pero se arrepintió diciendo: esta señora es muy severa, dará de bofetadas á Brusquet, y lo encerrará en un cuarto; mas quiero perdonarle por esta vez. Pocos dias despues la Señora de Sansir y su hijo fueron á pasearse juntos, y encontraron á Brusquet que estaba divirtiéndose en tirar piedras al aire, y estaba tan aturdido que no cuidaba de si

daria á alguno una pedrada , como con efecto, una de aquellas piedras fue á dar en la cabeza de Damon. Este amable niño sintió un dolor muy vivo; pero reprimió sus lágrimas porque sabia que era vergonzoso á un hombre el llorar. *Mamá, dijo él, esto me duele bastante; pero creo no será nada, y se pasará pronto.* Sin embargo, la sangre corria por su frente: su madre lo llevó al instante á su casa , y lo cuidó mucho. Al cabo de algunos dias quiso su madre que fuese á tomar el aire ; y como no podia salir con él por estar muy ocupada lo envió con un criado. Espero que no encontraremos hoy á Brusquet, decia el criado á Damon: en aquel mismo momento oyeron un ruido detrás de sí: se volvieron , vieron que era un muchacho que se habia caído

de un árbol: se acercaron, oyeron sus lamentos, y reconocieron á Brusquet. ¿Te has hecho mal? decía Damon, procurando levantarlo. Brusquet se quejaba, y no podía levantarse. ¡Pobre criatura! decía Damon al criado: te suplico que lo lles á su casa que yo te acompañaré. Su madre se afligió mucho, viendo á su hijo en aquel estado. Yo soy pobre decía, apenas tengo con que alimentar á mi familia: ¿cómo haré ahora para pagar al cirujano y las medicinas? Damon á quien su propia herida no habia hecho llorar, vierte lágrimas, viendo el dolor de esta madre. Consuélese Vd., la decía, y no llore, sacando al mismo tiempo el dinero que tenia en su bolsillo. Tome Vd., buena señora, estos diez reales que mi madre me ha dado para comprar

juguetes en la feria, que yo me puedo pasar sin ellos. La madre de Brusquet miraba á Damon sin hablar palabra. Diez reales son poca cosa, decia él, pero eso es todo lo que tengo. Si Vd., necesita mas, yo suplicaré á mi madre se lo dé á Vd., porque me quiere tanto, que no me negará esta gracia. ¡Ah, Señor que bueno es Vd! dijo entonces esta Señora; su frente está todavía vendada, á causa de la herida que le hizo mi hijo, y á pesar de esto ¡me regala Vd. sus diez reales! Bien generoso es Vd. en volver bien por ma!. Damon satisfécho de haber consolado un poco á esta señora, se volvió á casa con su madre. Después de haberla contado todo lo que acababa de pasar, añadió: madre mia, yo he sentido mucho la caída de Brusquet, y todavía lo

siento; pero sin embargo, me parece que estoy contento: ¿de qué procede esto? Esto es, hijo mio, respondió la madre, que acabas de hacer una buena accion, y este es el mayor de todos los gustos y deleites que se pueden gozar.

Sentido de admiracion.

LECCION PRIMERA.

¡Oh buen Jesus! ¡Unico amor y bien de mi alma! ¡Oh alegría, gozo y descanso mio! ¡Oh dulcísimo, amantísimo y benignísimo Señor! ¡Oh consuelo de toda tribulacion! ¡Oh bienaventuranza cumplida! ¡Oh suma bondad, que mereces ser amada con infinito amor de infinitos amadores, si los hubiera! ¡Oh querido de mi corazon, todo eres

amable para mí, porque es bueno cuanto hay en tí! ¡Oh si también fuese amable para ti, todo cuanto hay en mí! ¡Oh cuándo llegará el día en que te vea claramente para sumamente amarte! ¡Oh qué gran tardanza! ¡Oh qué penosa dilacion!

LECCION II.

¡Oh dulcísimo Señor, cuándo será aquel día que parezca delante de tu cara! ¡Cuándo me veré harto de tu hermosura! ¡Oh cuándo veré ese rostro en que desean mirar los ángeles! ¡Oh convite glorioso! ¡Oh banquete real! ¡Oh mesa digna de Dios y de sus escogidos! ¡Oh ánima del bienaventurado, cuando por la mortificación y guarda de los sentidos se vea en aquel abismo de gloria, sin hallar suelo ni cabo á tan gran-

de alegría! ¡Oh trabajos bienaventurados! ¡Oh servicios bien galardonados! ¡Oh cosa que no puede hablarse sino para sentirse, desearse y buscarse con mil vidas que tuviésemos para dar por ella!

LECCION III.

¡Oh si yo hubiera muerto antes de haber ofendido á un Dios tan bueno! ¡Oh cuántos millares de ángeles y almas santas teneis que os estén amando en vos y por vos en el tiempo y en la eternidad! ¡Oh si yo fuese ahora y despues una de ellas! ¡Oh si todos los hombres te hubiesen amado, y amasen en este mundo como los serafines en el cielo! ¡Oh si mi corazon fuese un horno encendido con las llamas de tu fino amor, que bastase á inflamar á todo el

mundo, y consumir todos los pecados por ser ofensas contra tí, sumo bien! ¡Oh qué centro tan bueno eres tú en tí mismo! ¡Oh qué criatura tan vil soy yo en mí!

Sentido de alegre compuncion.

LECCION I.

Yo , Señor , soy aquel hombre que yendo de Jericó , fué asaltado y herido por unos ladrones, y le dejaron medio muerto; y tú el piadoso Samaritano, que me recibes y has de curarme. Mucho he pecado en mi vida, y mal hice delante de ti. No conociéndote fui muy desagradecido á tus beneficios: no te alabé como debia, y por ventura callé muchas veces la verdad. Cuando llamabas á las puertas de mi cora-

zon, fui muy perezoso en recibirte con la debida reverencia. Amé mi cuerpo con demasía , el mismo que desaparecerá algun dia como la sombra. Manché mi boca con palabras vanas, y mi voluntad no estuvo siempre como debia en la observancia de tu santa ley.

LECCION II.

¡Oh piadoso Señor! ¿Quién soy yo para que tan osadamente hable contigo? Pecador soy, y en pecados enjendrado y criado. Soy cuerpo podrido , vaso hediondo y manjar destinado á los gusanos. ¿Qué lauro ni vencimiento será para vos, si peleando conmigo, me venciereis siendo poco menos que una paja á la faz del viento? Si me dais licencia diré: que pues me vuelvo á ti, no

me debes desechar, por que tú eres mi Dios, mi carne es de tu carne, y tus huesos son los míos; y por esto, dejando la diestra del Padre, tomaste la humanidad, quedando en una misma persona Dios y hombre verdadero. ¿Por qué, Señor, hiciste una cosa tan grande y señalada sino para que yo acudiese á ti, como á mi hermano, á fin de que me diesses piadosamente tu divinidad? Por tanto, Dios mio, levántate y ayúdame y no me apartes jamás de ti.

LECCION III.

Señor misericordioso, mi salud y mi bendicion, recíbeme segun la muchedumbre de tus misericordias. Bienaventuranza mia perdurable, ilústrame con la claridad de tu vista asi como alumbraste al ciego que

cerca del camino te llamaba, y decía. ¡Oh Jesus, hijo de David, tened misericordia de mí! ¡Oh luz invisible de la cual careciendo Tobias, dijo: ¡Qué deleite tendré yo estando en tinieblas sin ver la luz del cielo? ¡Oh luz sin la cual no hay verdad, discrecion, sabiduría ni bondad! Alumbreme, ilustra mis ojos, para que nunca duerma en la muerte, y diga al enemigo: *Mas pude que no él.*

Sentido de amonestacion.

LECCION I.

Hijos queridos, cuando en este mundo tuviéreis adversidades, y os injuriasen los que le aman, procurad estar muy contentos: porque habéis de saber que de los infortunios y menosprecios nacen la fortaleza y

la paciencia. La paciencia es obra muy perfecta, y con ella se prueban en el hombre todas las virtudes: del mismo modo que el oro se examina con el fuego. El que tiene las virtudes y le falta la paciencia, se parece al que tiene guardado el oro purísimo en vasos toscos de barro. Nuestro Salvador dice: *En sola vuestra paciencia poseereis vuestras almas*. La fortaleza es parienta muy cercana de la paciencia, porque el hombre paciente es fuerte de corazón; y así, el que es fuerte y pacífico, con seguridad puede esperar los bienes de la vida perdurable.

LECCION II.

Hijos míos, no prevalezca entre vosotros la mentira porque todo hombre mentiroso es aborrecible á

Dios. Dios es verdad, y la mentira es contraria á la verdad. Huid toda palabra ociosa; porque de todas las que fueren vanas é inútiles daremos cuenta á Dios. Amad el silencio porque donde se habla mucho, allí está la mentira; y donde está la mentira tambien está el pecado. El que de dia y de noche medita en la ley de Dios, y no anda en el consejo de los malos, ni en el camino de los pecadores, será como árbol plantado cerca de la corriente de las aguas cuyas hojas no se caerán y dará el fruto á su tiempo.

LECCION III.

Sabed, hijos míos, que así como la mala conversacion daña al hombre, así por el contrario le aprovecha la buena. Ningun tesoro puede com-

pararse con la buena compañía. El que halla buena compañía, halla en ella vida y muchas riquezas. A la verdad, las mas veces acaece que el hombre es bueno ó malo, segun fuere la compañía con quien trata. El corazon del niño es semejante á la tabla acepillada, en que no hay pintada cosa alguna, y lo que aprende y recibe de aquellos con quien se cria y trata, lo guarda hasta la vejez.

Sentido de amenaza y reprehension.

LECCION I.

Dime, ¿qué responderás en aquel dia cuando Dios te diga: *dámé ó cuenta de tu mayordomía y de la hacienda que te entregué, porque ya no quiero que trates mas en ella?*

¡Oh árbol seco y aparejado para los tormentos eternos! ¿Qué responderás en aquel día cuando te pidan cuenta de todo el tiempo de tu vida y de todos los puntos y momentos de ella? Considera, pues, cuán des-acatado eres para con Dios, cuán ingrato á sus beneficios, cuán rebelde á sus inspiraciones, cuán perezoso para las cosas de su servicio, las cuales nunca haces, ni con aquella presteza y diligencia que debias, ni con aquella pureza de intencion que debias, sino por otros respetos é intereses del mundo.

LECCION II.

Si miras contra quien pecaste, hallarás que pecaste contra un Dios, cuya bondad y magestad es infinita, y cuyos beneficios y misericordias

para con el hombre sobrepujan las arenas del mar: en quien solo se hallan todas las excelencias, y todos los títulos y obligaciones que tenemos á todas las criaturas en sumo grado de obligacion. Mas ¿por qué causa pecaste? Por un punto de honra, por un cabello de interés, y por otras cosas de aire. Pecaste con tanta facilidad, con tanto atrevimiento y alegría, como si pecáras contra un Dios de palo, que ni sabe ni vé lo que pasa en el mundo.

LECCION III.

Despues de esto, considera cuán duro y desconocido hayas sido para con tus padres, cuán desobediente á los mayores, cuán descuidado para con tus súbditos para imponerlos en lo bueno, y en caminarlos á

Dios. Pues los odios y pasiones, y deseos de venganzas que has tenido ¿quién los contará? Y si estos no se pueden explicar, ¿quién explicará la muchedumbre de las fealdades y torpezas en que has caído por obras, por palabras y por deseos? ¿Qué ha sido tu corazón sino un cenagal y revolcadero de puercos? ¿Qué tu boca sino (como dice el Profeta) una sepultura abierta por donde salían los malos olores del ánima que está dentro muerta? ¿Qué tus ojos sino ventanas de perdición y de muerte? Demás de esto, ¿quién podrá explicar la grandeza de tu avaricia, y los hurtos de tus deseos, los cuales estaban tan lejos de contentarse con lo que Dios te daba, que les parecía poco todo el mundo?

Sentido alegre y agradable.

LECCION I.

¿Qué convite será aquel que nos harán en la gloria los serafines, que son los mas altos espíritus y mas allegados á Dios, cuando descubran á nuestros ojos la nobleza de su condicion, y la claridad de su contemplacion y el ardor ferventísimo de su amor? ¿Qué convite harán luego los querubines, donde están encerrados los tesoros de la sabiduria de Dios? ¿Qué será el de los tronos y dominaciones, y el de todos los bienaventurados espíritus? ¿Qué será gozar y ver allí señaladamente aquel ejército glorioso de los mártires, vestidos de ropas blancas con sus palmas en las manos, y con las insignias gloriosas de sus triun-

fos? ¿Qué será ver juntas aquellas once mil vírgenes y aquellos diez mil mártires imitadores de la gloria y de la cruz de Cristo, con otra muchedumbre innumerable?

LECCION II.

¿Qué será ver aquellos siete nobles mancebos con la piadosa y valerosa madre, despreciando las muertes y tormentos por la guarda de la ley de Dios? ¿Qué collar de oro y pedrería será tan hermoso de mirar como el cuello del glorioso Bautista, que quiso antes perder la cabeza, que disimular la torpeza del rey adúltero? ¿Qué púrpura resplandecerá tanto como el cuerpo del bienaventurado san Bartolomé, por Cristo desollado? ¿Pues qué será ver el cuerpo de san Es-

teban con los golpes de las piedras señalado, sino ver una ropa rozagante sembrada de rubies y esmeraldas? ¿Y vosotros, Principes de la Iglesia, que tanto resplandecéis, el uno con la espada, y el otro con el estandarte glorioso de Cristo, con que fuisteis coronados, como os gozareis en este convite glorioso?

LECCION III.

Sube aun mas arriba sobre los coros de los ángeles, y hallarás otra gloria singular, la cual maravillosamente alegra toda aquella corte soberana, y embriaga con maravillosa dulzura la ciudad de Dios. Alza los ojos y mira aquella Reina de misericordia llena de claridad y hermosura, de cuya gloria se maravillan los ángeles, y de cuya grande-

za se glorian los hombres. Esta es la Reina del cielo, coronada de estrellas, vestida del sol, calzada de la luna, y bendita sobre todas las mugeres. Mira, pues, ¿qué gozo será ver á esta Señora madre nuestra, no ya de rodillas ante el pesebre, no ya con los sobresaltos y temores de lo que aquel Santo Simeon la habia profetizado, no ya llorando y buscando por todas partes al niño perdido, sino con inestimable paz y seguridad sentada á la diestra del Hijo, sin temor de perder jamás aquel tesoro?



SENTIDO DE ORACION.



Por la mañana en despertando.

Por la señal de la santa cruz, † de nuestros enemigos † líbranos Señor Dios nuestro, † en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. † Amen.

Gracias os doy, gran Señor, que me habeis sacado de las tinieblas de la noche á la luz del dia: haced que lo gaste en obras de vuestro santo servicio: por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Padre nuestro, Ave María, Gloria, e tc.

Al salir de casa.

Señor, arreglad todos mis pasos, y no permitais que me aparte de vos por el pecado.

Al entrar en la Iglesia.

Entro, Señor, en tu casa y santo tem-

plo, te adoraré y reverenciaré tu santísimo nombre.

Al tomar agua bendita.

Por esta agua bendita me sean perdonados todos mis delitos y pecados.

*Al llegar á la presencia de Jesucristo
Sacramentado.*

Creo, Salvador mio, que vos estais realmente presente en ese Sacramento: yo os adoro, y os amo con todo mi corazón.

*Al pasar nuestro Señor para algun
enfermo.*

Adorámoste, Señor, y bendecímoste, que por tu santa cruz redimiste al mundo. Padre nuestro, etc.

Al entrar en la escuela.

Iluminad, Señor nuestro entendimiento y moved nuestra voluntad, para que estando con la debida atencion y di-

igencia, aprendamos las cosas que se nos enseñan para nuestro provecho espiritual y temporal. Lo que os pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Al salir de la escuela.

Os damos gracias, Señor, porque nos habeis asistido con vuestras luces, y os suplicamos que continúeis dándonos vuestro divino socorro, á fin de que las cosas que hemos aprendido nos sirvan para nuestro bien espiritual y temporal. Lo que os pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Al empezar uno su trabajo.

Dios mio, yo os ofrezco esta accion (ó trabajo) para gloria vuestra, y en satisfaccion de mis pecados. En el nombre del Padre, y del Hijo, etc.

Cuando el relò dá alguna hora.

Dios mio, tened misericordia de mí, haced que viva y muera santamente.

Cuando nos hallamos en alguna tentacion.

Dios mio, venid á socorrerme: sálvame, que me veo espuesto á perecer.

Cuando se ha caido en algun pecado.

Dios mio tened misericordia de mí que soy un pecador. Me pesa, Señor, de todo corazon de haberos ofendido, y os prometo con vuestra gracia, ser mas fiel en adelante, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos.

Cuando se padece algun mal ó afliccion.

Dios mio, asistidme en esta afliccion y hágase en mí vuestra santísima voluntad.

Cuando alguno nos ha ofendido.

Dios mio, yo le perdono y le amo de todo corazon por amor vuestro: tened misericordia tanto de él como de mí.

Bendicion de la mesa antes de comer.

Gran Dios, de quien recibimos todos los bienes, dignaos bendecir el alimento que vamos á tomar, y haced que usemos de él con sobriedad y templanza, conforme á vuestra divina voluntad: por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Accion. de gracias despues de la comida.

Os damos gracias, Señor, por el alimento corporal que nos habeis dado, perdonáanos si en algo nos hemos dejado llevar de la sensualidad: sed vos mismo por vuestra gracia, el alimento eterno de nuestras almas. Amen.

A las craciones.

El Angel del Señor anunció á María y concibió el Espíritu Santo. Dios te, salve María.

Aquí está la sierva del Señor, hágase en mí segun tu palabra. Dios te salve, etc.

El Hijo de Dios se hizo hombre, y vivió entre nosotros. Dios te salve María, etc.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Amen

Oracion.

Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, para que así como hemos conocido por la voz del Angel la encarnacion de Jesucristo, tu Hijo, lleguemos por su pasion y por su cruz á la gloria de la resurreccion. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Al tiempo de acostarse.

Señor, en tus manos pongo mi alma, presérvame del pecado y de la muerte imprevista.

Al concluir estas lecciones.

Dios, maestro de las ciencias, que las habeis ocultado á los sabios del mundo,

y revelado á los humildes: hacedme la gracia de recibir este estudio en parte de mi penitencia, á fin de que mis conocimientos estén libres de error y vanidad. Esto os pido por los méritos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.



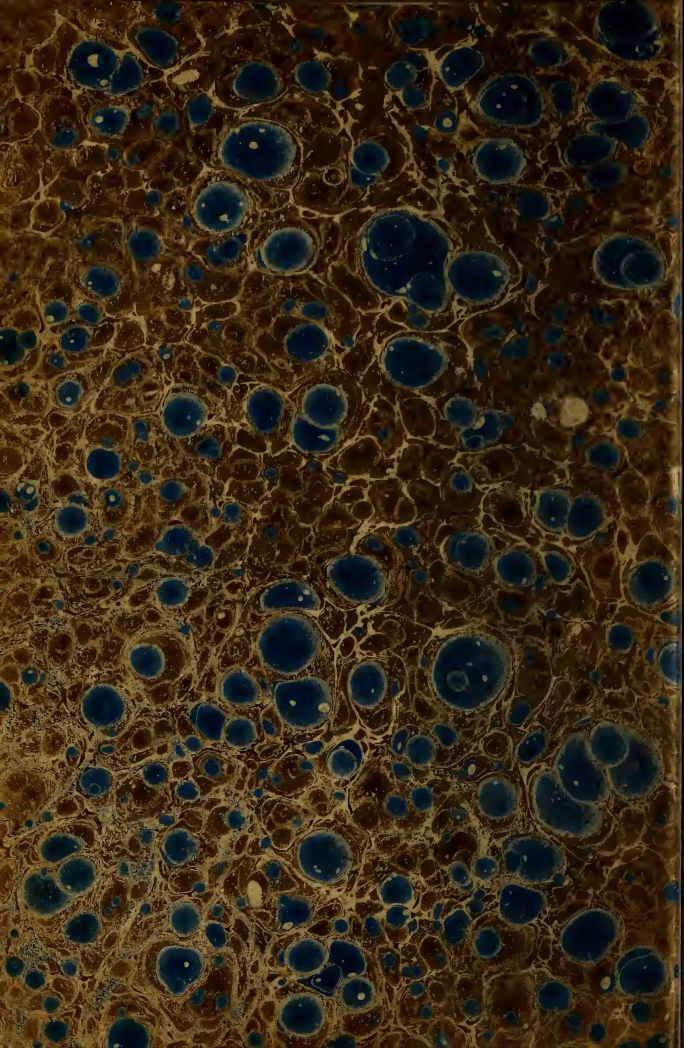
APR. 9 1868.

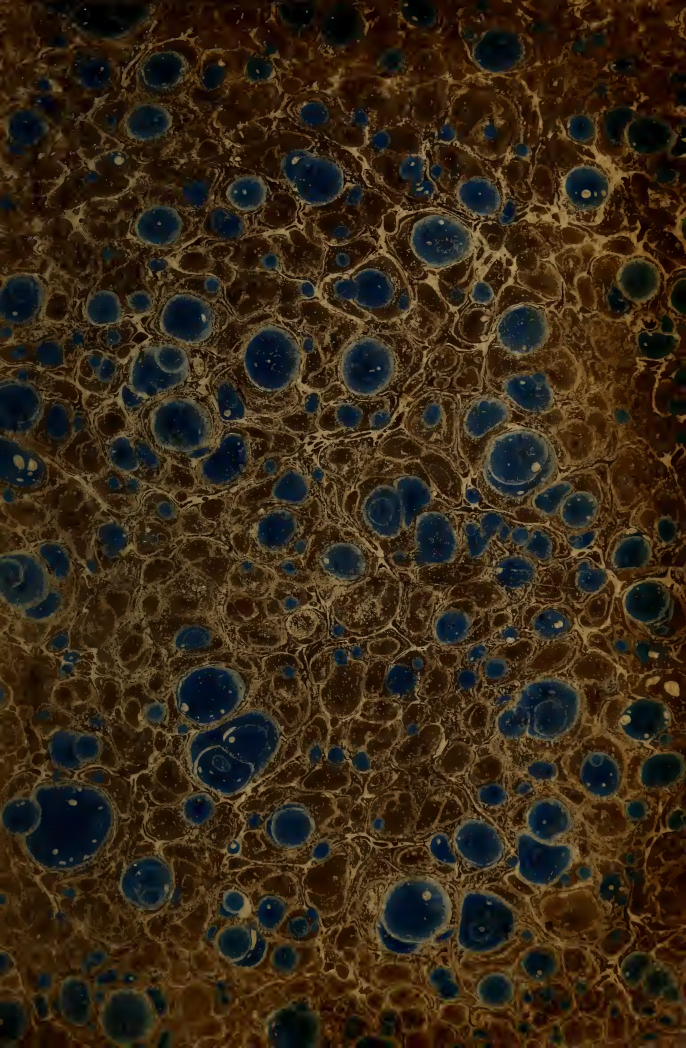
*Obras de primera educacion de que fue
autor D. VICENTE NAHARRO.*



- Nuevo arte de enseñar á leer.
 Id. de enseñar á escribir.
 Id. de enseñar la aritmética.
 Nuevo silabario.
 Método práctico.
 Juegos de la infancia, con seis láminas
 finas.
 Ortografía castellana en verso.

Se hallarán todas, y además una buena edicion en dozavo del Catecismo de Ripalda hecha por el mismo Autor, en las librerías de Hurtado y Viana, calle de las Carretas; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de san Bernardo; y en casa de su autor, calle del Lobo, número 25, cuarto principal de la derecha.





LIBRARY OF CONGRESS



0 003 205 971 5



LIBRARY OF CONGRESS



0 003 205 971 5

